

Los peligros de los alimentos para los perros

La regla básica para la buena salud es la nutrición. La dieta de su perro es el componente más importante que afecta su total comportamiento y personalidad. El mismo criterio que se aplica a los seres humanos con respecto a su dieta y a su nutrición, también se aplica a su perro. Al igual que cualquier médico le aconsejaría a UD., que un alimento sano y fresco puede prevenirle de contraer enfermedades y conducir al desarrollo de una vida más larga y sana, el mismo razonamiento se aplica a la nutrición del perro.

El perro es un cazador natural y es carnívoro. El sistema digestivo de un perro ha cambiado poco a través de la evolución canina desde el lobo al animal doméstico de compañía y al perro de trabajo de hoy en día. El perro tiene una zona digestiva corta que se adecua al consumo y a la digestión de la carne cruda y de otros productos brutos. En 1860, un vendedor llamado James Spratt estaba en Londres, Inglaterra, intentando vender pararrayos y fue acompañado por su perro, llamado Spratt. A Spratt le dieron algunas galletas de descarte de la nave con las cuales alimentó a su perro. James Spratt vio inmediatamente un potencial para hacer dinero. Él ideó una “torta para perro” que era nutritiva y barata. Éste fue el primer alimento comercial para perros y el Sr. Spratt se volvió el primer empresario de alimentos para animales domésticos. El sector alimenticio para animales domésticos procesa hoy mil millones de libras a medida que esos gigantes del sector alimenticio para animales domésticos aumentan sus ventas por la publicidad agresiva, el poder económico y mediante la producción de un producto muy bienvenido por los ocupados dueños de animales domésticos. Ya se fueron los días en que el perro de la casa era alimentado por desechos y cualquier presa que él pudiera atrapar para su cena. El arsenal de alimento para perros acondicionado para el comercio es muy extenso, donde cada marca de fábrica demanda contener los ingredientes sanos y ricos para mantener al perro saludable.



La tendencia actual ha substituido al perro de patio por el nuevo miembro canino de la familia. Nunca el perro lo había logrado tan bien. Enormes góndolas para animales domésticos han surgido dentro de las cadenas de supermercados llenas de productos sin los cuales el nuevo miembro de la familia no puede vivir.

Camas y ropa, juguetes y galletas, suplementos de vitaminas y minerales, cremas y lociones para curar muchas dolencias y por supuesto varios productos para matar a la humilde pulga. Existen en abundancia diversas marcas de fábrica de alimentos para perros, cada una de ellas en competencia con la otra y todas ellas demandan ser sanas y apropiadas para satisfacer las necesidades alimenticias del perro. El alimento para perros se vende en diferentes opciones como en latas, bolsas y congeladas.

La lista de ingredientes podía abastecer a un restaurante cinco estrellas con el énfasis puesto en la frescura y la calidad. El comprador del alimento para perros sigue las mismas tendencias que se encuentran en cualquier tipo de consumidor en el mercado, que es la de una lealtad incondicional al producto, alentada y realizada a través del cumplimiento de una esmerada manipulación del consumidor usando avanzadas técnicas de comercialización y propaganda. Los compradores tienden a plegarse a una marca de fábrica de alimento para perro por el resto de la vida de su perro, a excepción de ajustes de menor importancia dentro de la gama de marcas de fábrica adaptándose por ejemplo a la edad del perro que es otra vez un resultado de las diferencias más que substanciales de la comercialización en el contenido de la bolsa o de la lata.

El alimento seco producido en el comercio se ha convertido en la dieta estándar para la mayoría de los perros debido a que es barata y conveniente, teniendo además una larga vida útil. El ritmo frenético en la forma de vida de hoy deja poco tiempo para prestar mucha atención a los requisitos

dietéticos y alimenticios de los perros. Los dueños de perros depositan su confianza en la larga lista de ingredientes detallados en la bolsa y que dejan en su carrito de compras, y hay muchos de ellos que creen que sus demandas de comercialización residen en el colorido envase. Si el alimento para perros producido en el comercio resuelve las necesidades del perro es un tema de mucha controversia.

Hoy, muchos veterinarios están enterados de que las necesidades alimenticias del perro de compañía no están siendo atendidas en su totalidad.

Los veterinarios están comenzando a llevar un acercamiento proactivo a la nutrición canina y están aconsejando a sus clientes en cuanto a las ventajas de las dietas de alimentación crudas preparadas caseras. Muchas de las enfermedades que los perros sufren se pueden vincular a su dieta.

Los veterinarios ya saben que alimentando con el mismo producto al animal durante un período de tiempo puede causar enfermedades tales como cáncer, problemas renales, enfermedades de la zona urinaria y enfermedades intestinales.

Por adhesión a la misma marca de fábrica o producto durante todo el curso de la vida del perro, su dueño puede acortar inadvertidamente la esperanza de vida del perro por una cantidad enorme debido a las necesidades alimenticias del perro que son permanentemente contempladas. Aunque el alimento fuera completamente nutritivo, significando con esto que contuviera todo lo que un perro necesita comer, careciendo de todo lo que a él no le hace falta, a pesar de esto no estaría siendo alimentado exactamente en las mismas cantidades, con el mismo producto, día tras día, año tras año. Es una característica importante del comportamiento canino y de la nutrición canina que injieran tipos y cantidades de alimento que varíen a diferentes intervalos de tiempo.

¿Se puede pensar en el lobo que es solo genéticamente diferente en un 1% al del perro, hubiera comido en tiempo y hora su cena? No, habrían comido a medida que el alimento estuviera disponible sin una rutina sensible a tiempo cumplido de cualquier manera. Al mismo tiempo el alimento se diferenciaba ampliamente, a veces siendo sano y nutritivo, pero en otras oportunidades no consistían en nada más que algo transitorio como por ejemplo un roedor muerto si el hambre era el tema. Sin importar lo que comieron, no hubo agregados en sus alimentos, ciertamente, como productos químicos inyectados, aditivos y proteínas sintéticas fabricadas en laboratorio, o se hubieran usado preservativos para hacer que el producto subsista más tiempo en el estante.

Éstas son comparativamente pautas de menor importancia que los perros enfrentan con los problemas de su alimento hoy, con algunos peores como lo son residuos de animales domésticos muertos (collares y medallas incluidos), de animales enfermos, e incluso de bolsos plásticos todos éstos que son utilizados en plantas comerciales importantes de transformación de los alimentos para perros. Simplemente comer el mismo alimento de manera continua (aunque sea un buen alimento), en un cierto plazo, provoca problemas de salud como por ejemplo obesidad y diabetes. El perro no es diferente a un ser humano en sus necesidades en cuanto a una dieta balanceada y sana que varíe en sus ingredientes, consistencia y nutrición. La ingestión del mismo alimento durante cualquier período de tiempo puede conducir a una deficiencia en los alimentos dominantes dando por resultado alergias y sensibilidad al alimento.

¿Es acaso una maravilla que estos temas sean alarmantes para la gente como consecuencia de su elevado incremento en esta sociedad moderna? Estos temas eran apenas evidentes hace algunas décadas. Quizá no nos alarmen lo suficiente.